



COPATRONA DE MADRID

El pueblo de Madrid quiere honrar la memoria de la Beata Mariana de Jesús (1565-1624). Celebramos el IV centenario del tránsito de esta ilustre madrileña. Entre los actos organizados, uno de los más llamativos es esta nueva ruta urbana que alberga la memoria de la Beata por antonomasia.

Mariana fue una mujer singular, independiente, adelantada a su tiempo. Fue una laica que ingresó en la Merced, una Orden religiosa dedicada, ya en la Edad Media, a la redención de cautivos.

Hace años, en mi afán de ir tras todo aquello que huele a tinta y a papel, mi avidéz bibliográfica hizo que cayera en mis manos un libro singular: *Gatas*. Ante mí apareció un elenco biográfico de veinte mujeres de Madrid con nombres tan dispares como La Calderona, la Duquesa de Alba, Manuela Malasaña, Isabel II, o Blanca Fernández Ochoa. Para mi asombro, entre las primeras estaba la Beata Mariana de Jesús. Sorprendente, ella es una de aquellas mujeres que ha dejado a su paso una estela de donaire y madrileñismo. Si Teresa de Jesús es de Ávila, Mariana de Jesús es de Madrid, y Madrid es de Mariana.

Eliás Gómez, uno de sus mejores biógrafos, afirma de ella que era “de estatura más bien pequeña con rostro nimbado de gracia, serenidad y dulzura”. Mariana fue la santa errante, montada en una borriquita, por las calles y plazuelas, empedradas o de tierra y barrizal, mendigando limosnas para poder socorrer a pobres, mendigos y cautivos.

Su cuerpo incorrupto, custodiado en el monasterio de mercedarias de Alarcón, es un tesoro escondido. Cuentan los devotos que su cuerpo exhala una fragancia perfumada, a veces difícil de definir, pero siempre atrayente e intrigante. Descúbrelo, toma en tus manos este mapa y ponte en camino tras las huellas de esta madrileña universal.

Mario Alonso Aguado
Miembro de la Comisión del IV Centenario del Tránsito de la Beata Mariana de Jesús, Copatrona de Madrid.

TRAS LAS HUELLAS DE LA BEATA MARIANA DE JESÚS

1 Casa Natal

Santiago, 2 - Metro: Ópera

El 17 de enero de 1565 vino al mundo Mariana de Jesús. Fue la hija primogénita de un peletero del rey. Por desgracia, su madre falleció cuando ella tenía solo nueve años, motivo por el que su padre volvió a casarse. Una placa conmemorativa recuerda el lugar en el que se encontraba la vivienda de esta familia numerosa, que llegó a contar con nueve miembros. Muy cerca de aquí, en la calle Mayor 70, había nacido Lope de Vega dos años antes. Probablemente jugaron juntos cuando eran niños. Según cuentan varias biografías, cuando Mariana de Jesús estaba en el lecho de muerte se acercó un sacerdote mayor en busca de su bendición. Esta reconoció rápidamente que era el gran dramaturgo, el Fénix de los Ingenios, al que le unían tantos recuerdos de infancia. No podían ser más distintos porque, mientras el escritor fue conocido por su vida disoluta y sus innumerables amantes, la beata rechazó contraer matrimonio pese a la insistencia de su padre.



2 Iglesia de Santiago

Santiago, 24 - Metro: Ópera

Como recuerda una placa de mármol en el presbiterio, en esta parroquia fue bautizada la beata con el nombre de María Ana Navarro de Guevara y Romero. Se conserva la partida bautismal y en un altar lateral una imagen que la representa, obra del escultor neoclásico de la segunda mitad del siglo XVIII Julián de San Martín. En esta iglesia tiene su sede una de las congregaciones que llevan su nombre. El edificio actual fue construido en 1811.



3 Alcázar de los Austrias

Plaza de Oriente - Metro: Ópera

Donde hoy levanta sus muros el Palacio Real estuvo en su día el Alcázar de los Austrias. Este edificio contaba con dos patios y varias torres coronadas por chapiteles de pizarra, que si hubieran sobrevivido a las llamas del incendio de la Nochebuena de 1734 podrían recordarnos a las del Monasterio de El Escorial. En sus lóbregos salones estrechó la Beata Mariana de Jesús su amistad con la reina Isabel de Borbón, primera esposa de Felipe IV. Entonces ya era conocida como “la santa de Madrid”, porque pedía limosna a los ricos y a los nobles para repartirla entre los pobres.



4 Catedral de la Almudena

Bailén, 10 - Metro: Ópera

Consagrada en 1993 por el papa Juan Pablo II, la catedral de Madrid empezó a construirse un siglo antes. Mientras su interior es de estilo neogótico, su exterior es neoclásico y establece un diálogo con la Plaza de Armas del Palacio Real. Tiene una capilla dedicada a la Beata Mariana de Jesús, dada su condición de copatrona de la ciudad. Aquí se muestra una talla del imaginero contemporáneo José Vázquez Juncal, nacido en 1946. En la cripta neorrománica del mismo templo, a la que se accede por la Cuesta de la Vega, puede verse una vidriera en la que pone claramente “Santa María Ana de Jesús”. Un guiño de la diócesis madrileña, que anticipa de algún modo su canonización.

5 Casa de la Villa

Plaza de la Villa, 5 - Metro: Ópera

Fue el propio Ayuntamiento el que proclamó a la Beata Mariana de Jesús copatrona de la ciudad. En su sede histórica de la Plaza de la Villa hubo dos imágenes de la misma, una en el salón de plenos y otra en la capilla. El edificio es un ejemplo sobresaliente de la arquitectura del “Madrid de los Austrias”. Fue diseñado por Juan Gómez de Mora y se inauguró en 1692, así que la beata nunca pudo verlo.



6 Colegiata de San Isidro

Toledo, 37 - Metro: La Latina

Desde que Felipe III asegurase que San Isidro le había curado de unas calenturas, la corte quiso su canonización en Roma. El embajador sabía que era complicado conseguirlo, pero Mariana de Jesús le animó a viajar a Italia. Le dijo que ella se quedaría rezando para que lo lograra y que su esposa también vendría sanada de una grave enfermedad. Todo sucedió tal y como ella se lo había solicitado a Dios. Poco antes de que falleciera la beata empezó a construirse este templo, que fue la iglesia del antiguo Colegio Imperial y luego la catedral provisional de Madrid hasta que se consagró la Almudena. Su planta y estilo son similares al de otros templos de la Compañía de Jesús, orden a la que perteneció hasta su expulsión de España en 1767 por el rey Carlos III.



7 Convento de la Merced

Plaza de Tirso de Molina - Metro: Tirso de Molina

La plaza de Tirso de Molina se abrió en el lugar que ocupaba el desaparecido convento de la Merced. Allí fue donde Mariana de Jesús conoció a su director espiritual, el renovador de la orden mercedaria Fray Juan Bautista del Santísimo Sacramento. Éste le animó a escribir sus vivencias y visiones en una autobiografía, como finalmente hizo la beata. Pese a que con 22 años la joven tenía la firme determinación de tomar los hábitos de terciaria de la Orden de la Merced, no contó con el apoyo de su padre y su madrastra. La leyenda cuenta que se desfiguró el rostro y se cortó el pelo para que la rechazara su prometido. Entre los muros de este convento también vivió Fray Gabriel Téllez, cuyo seudónimo era Tirso de Molina. Una escultura recuerda al autor de *El burlador de Sevilla* en esta plaza que surgió tras la desamortización del convento en el siglo XIX.



8 La calle Limpia

Conde de Romanones - Metro: Tirso de Molina

La capilla del convento de la Merced era conocida también como la de “Los Remedios”, porque en la misma se veneraba una imagen milagrosa de la Virgen. Era tan popular entre los fieles que la apodaron la “Catedral de la Corte”. No lejos de allí estaba la calle en la que se obró el milagro, la calle que una mañana se limpió milagrosamente para que ella pudiera acercarse a rezar. Según cuenta la propia Mariana en su autobiografía, vio con los ojos del alma a Cristo y le dijo: “para ti se ha limpiado”.

9 Cárcel de corte

Plaza de la Provincia, 1 - Metro: Tirso de Molina

El Palacio de Santa Cruz, sede del Ministerio de Asuntos Exteriores, fue la cárcel de corte. Mariana de Jesús venía hasta aquí para atender a los presos, que hasta 1674 sólo comían una vez al día. Ella les daba consuelo y protección, en consonancia con el hábito mercedario de la redención de cautivos. Se empezó a construir en 1629 y es otro magnífico ejemplo de arquitectura civil de la época de los Austrias, con su fachada, que parece un retablo de granito.



10 Puerta de Alcalá

Plaza de la Independencia - Metro: Retiro

Sobre la puerta a la que sustituye la actual, diseñada por el arquitecto italiano Francesco Sabatini y mandada construir por Carlos III, se erigió una imagen de la Beata Mariana de Jesús junto a otras de la Virgen de las Mercedes y San Pedro Nolasco. Se cuenta que por el arco central de la antigua Puerta de Alcalá entraban a la ciudad, en procesión solemne, los cautivos liberados por los frailes redentores de la Merced.



11 Real pósito de la villa

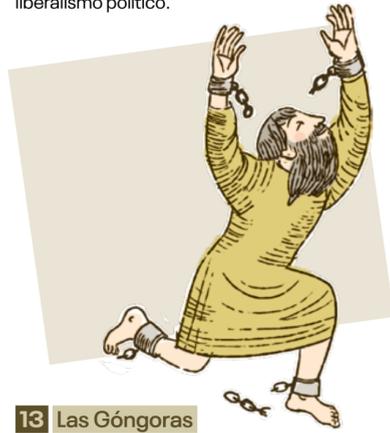
Plaza de la Independencia - Metro: Banco de España

En las proximidades de la actual Plaza de la Independencia estuvo el Real pósito de la villa, un almacén de cereales y alhóndiga de harina. Aquí estuvo también la efigie de la Beata Mariana de Jesús, que se dedicó a repartir comida entre los pobres. Era frecuente verla en los palacios de la corte para pedir limosna y luego merodeando a lomos de un burro por los barrios más humildes de Madrid. Más de una vez se quedó sin comer para alimentar a los pobres.

12 Calle de la Libertad

Libertad - Metro: Chueca

Entre las misiones de la Orden de la Merced estaba la de liberar a los cautivos. Como en esta calle estuvo uno de sus conventos, la calle recibió el nombre de la Libertad. Durante el reinado de Fernando VII la calle se llamó de San Fernando para evitar cualquier relación con el liberalismo político.



13 Las Góngoras

Luis de Góngora, 5 - Metro: Chueca

Este monasterio de mercedarias recibe el nombre de su fundador, Don Juan Jiménez de Góngora, ministro de Felipe IV y Consejero de Castilla. Por equivocación, en 1961, se cambió el nombre de la calle por el del poeta culterano Luis de Góngora. En el retablo principal de la iglesia puede verse una escultura de la Beata Mariana de Jesús, obra de Juan Pascual de Mena. Además, entre los muros de la clausura, se conserva una imagen vestidera de la copatrona de Madrid. Se cree que su rostro tomó como referencia su mascarilla mortuoria. Este convento conserva varias reliquias, así como instrumentos de mortificación y penitencia que ella usó en vida.

14 Convento de Santa Bárbara

Plaza de Santa Bárbara - Metro: Alonso Martínez

Esta plaza debe su nombre al del desaparecido convento de Santa Bárbara, de los mercedarios descalzos. En una humilde casita ubicada en sus proximidades residió durante años la beata. Como es sabido los miembros de las órdenes terciarias son seglares, no viven en comunidad y se dedican al apostolado y las obras de caridad. Aquí estuvo también el primer enterramiento del cuerpo de Mariana de Jesús. Por lo visto en su lápida se esculpieron tres símbolos que reflejaban cómo había sido su paso por este mundo: un cáliz, un corazón y una azucena, con unas frases tomadas de los Salmos del rey David. El convento fue demolido tras su desamortización en el siglo XIX.



15 Monasterio de las Mercedarias de Alarcón

Valverde, 15 - Metro: Gran Vía

Después de pasar por distintos lugares, el cuerpo incorrupto de la beata se custodia en este monasterio de estilo barroco. Su fundación se debe al sacerdote Don Juan Pacheco de Alarcón en 1609, gracias a las donaciones que aportó Doña María de Miranda. Alberga obras de gran calidad artística entre las que sobresale el gran lienzo de la Inmaculada Concepción del retablo mayor, realizado por Juan Bautista de Toledo. El día 17 de abril, con motivo de la festividad litúrgica de la Beata Mariana de Jesús, su cuerpo se expone para la veneración de los fieles.



Escudo de la Orden Mercedaria

